

(JUAN MANUEL QUERO , 08/11/2013) | Los buenos principios para tener una vida más saludable en nuestras relaciones afectivas, están revestidos hoy de una nubilosa muy espesa. Se relativizan los valores más importantes, para dar cabida a los intereses más individuales, que terminan desdibujando lo más básico de nuestra razón de ser.

La Biblia, la cual comprende de forma muy clara, el conjunto de principios más básicos e importantes de nuestra existencia, puede ordenar de nuevo, el caos que universalmente vuelve a producirse.

Ahora bien, el problema es que la hermenéutica que se hace de la Biblia, bien en la interpretación de su mensaje, así como en su aplicación más práctica, también se ha mediatizado por los intereses personales, y a veces incluso colectivos, de alguna entidad. Cada uno quiere hacer decir a la Biblia lo que cree más adecuado para su programa. Y se hace lo contrario a lo que las Escrituras manifiestan para hacer una buena exégesis de esos principios: «ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada» (2ª Pedro 1:20).

Uno de los principios sociales, que quizás tenga menos entidad, en los estudios sociológicos, y tratados éticos y antropológicos es la amistad. Sin embargo, esto está presente constantemente en todo, y define un alineamiento de vida satisfactoria, así como podría ser lo contrario, un sentido alienado de las relaciones.


Buscar
Solicitudes de amistad
Buscar amigos
Confirmar
En otro momento
Confirmar
En otro momento
Ver todas las solicitudes de amistad

